

# LA GESTIÓN DE JUAN SOURROUILLE ENTRE 1985-1988: TÓPICOS DE POLÍTICA ECONÓMICA Y REFORMA ESTRUCTURAL A PARTIR DE LA DINÁMICA DEL PLAN AUSTRAL

## *The management of Juan Sourrouille between 1985-1988: topics of economic policy and structural reform based on the dynamics of the Austral Plan*

DOI: <http://doi.org/10.33255/25914669/7232>

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25914669/ixyfrvpzb>

Ignacio Andrés Rossi

<https://orcid.org/0000-0003-3870-1630>

Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires  
Universidad Nacional de General Sarmiento

[ignacio.a.rossi@outlook.com](mailto:ignacio.a.rossi@outlook.com)

Merlo, Buenos Aires

Argentina

**Recibido:** 28/08/2023

**Aprobado:** 05/08/2024

**Publicado:** 16/10/2024

### Resumen

El gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) se caracterizó por una serie de limitaciones económicas relevantes. Sin embargo, la ruptura en la política económica que marcó el Plan Austral (1985) inició la voluntad política en emprender reformas estructurales que redimensionaran la economía. El trabajo aborda la etapa denominada como post Austral (1985-1988) poniendo el foco en las consideraciones realizadas por el ministro Juan Sourrouille (1985-1989) y sus anuncios, como las de otros funcionarios del gobierno. El principal material relevado lo constituyeron los discursos, las memorias y bibliografía producida por protagonistas de aquel entonces. Defendemos como hipótesis que la etapa estudiada puede ser caracterizada a partir de la dinámica entre estabilización y reforma estructural, donde la primera constituyó la principal preocupación y la segunda un anhelo incumplido a pesar de los esfuerzos realizados.

**Palabras clave:** inflación – reforma estructural – deuda externa – política económica – estabilización

### Abstract

The government of Raúl Alfonsín (1983-1989) was characterized by a series of relevant economic limitations. However, the rupture in economic policy marked by the Austral Plan (1985) initiated the political will to undertake structural reforms that would resize the economy. The work addresses the

period known as post-Austral (1985-1988) focusing on the considerations made by Minister Juan Sourrouille (1985-1989) and his announcements, as well as those of other government officials. The main material collected was the speeches, memoirs and bibliography produced by protagonists of that time. We defend as a hypothesis that the stage studied can be characterized from the dynamics between stabilization and structural reform, where the first was the main concern and the second an unfulfilled desire despite the efforts made.

**Keywords:** inflation – structural reform – external debt – economic policy – stabilization

## Introducción

En diciembre de 1983 el candidato de la Unión Cívica Radical (UCR) Raúl Alfonsín (1983-1989) ganó elecciones y venció por primera vez en la historia al peronismo (Partido Justicialista). Entre lo más relevante, su agenda denunciaba los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura (1976-1983), defendía el Estado de derecho y la democracia, aunque también cuestionó a los grandes empresarios prometiendo la recuperación económica tras años de estancamiento (Velázquez Ramírez, 2019). El quiebre con el régimen saliente le valió el apoyo de la ciudadanía (Aboy Carlés, 2001), aunque en términos económicos la subestimación de las dificultades que se enfrentaban devino en grandes limitantes a la acción del gobierno (Novaro, 2021). La deuda externa alcanzó los 45.000 millones de dólares y el déficit fiscal -incluyendo el del Banco Central de la República Argentina (BCRA)-, llegó al inédito 15% del PBI. Además, luego de la reforma financiera de 1977, el sistema funcionaba con altas tasas de interés y refinanciaciones constantes de deuda interna. La desocupación llegó al 4-5% de la Población Económicamente Activa (PEA), superando las menores cifras de las décadas previas. Más preocupante fue la caída salarial, que acumuló entre 1976-1983, un 30%. La inflación, que evidentemente respondía a los desequilibrios macroeconómicos, incluía un alto componente inercial llegando al 350% anual (Rapoport, 2020).

Los desequilibrios macroeconómicos fueron los resultados de una reestructuración del régimen de acumulación luego de las políticas reformistas de la dictadura. Dicha reestructuración, estuvo destinada a quebrar el modelo de industrialización por sustitución de importaciones que rigió desde la segunda posguerra.<sup>1</sup> Los efectos de la experiencia dictatorial, así, provocaron un inédito endeudamiento externo, el desequilibrio del sistema financiero, una dinámica de alta fuga de capitales y mayor concentración de grupos económicos (Schvarzer, 1986: 44-47; Azpiazu, Basualdo y Khavisse, 1987: 177). Estos últimos, fueron beneficiados por las políticas de promoción y estatización de la deuda externa de la dictadura como de los contratos

---

<sup>1</sup> La reestructuración del capitalismo era un fenómeno global en la medida que se combinaban la crisis del keynesianismo y el auge de las ideas neoliberales de libre mercado y no intervención estatal en los países centrales. Se trató de una coyuntura de interrupción o agotamiento de los modelos de desarrollo nacionales de industrialización y la consolidación de nuevas formas de integración y acumulación de capital neoliberales (Ocampo, 2014).

preferenciales del Estado con incidencia en el déficit fiscal (Castellani, 2021; Ortiz y Schorr, 2021).<sup>2</sup>

Sin embargo, también fue desafiante el contexto internacional que azotaba a los países de la región con altas tasas de interés que rondaban entre el 6 y el 8% y encarecían las deudas flotantes contrayendo el crédito. Además, se sumaba la recesión en los países industrializados y sus efectos negativos en las compras de productos primarios dado su proteccionismo y la consecuente caída de los términos de intercambio (Ocampo, 2014).<sup>3</sup> Luego del fracaso en los intentos por emprender un programa económico keynesiano destinado a reactivar la economía y negociar la deuda externa sin pasar por el Fondo Monetario Internacional (FMI) con el ministro de Economía Bernardo Grinspun (1983-1985), llegó a la gestión económica Juan Sourrouille (1985-1989). El economista extrapartidario fue acompañado por colaboradores identificados en una línea económica "técnica" entre los que caben mencionar a Adolfo Canitrot, Roberto Frenkel, José Luis Machinea y Mario Brodersohn (Torre, 2021). Luego de un periodo de incertidumbre y alta inflación que respondió a las negociaciones del *stand by* caído con el FMI y el reacomodamiento de precios para lanzar un programa económico, en julio de 1985 se emprendió un *shock*. Este implicó un congelamiento de precios, el cambio de signo monetario, el desagio de los contratos pactados y los ajustes ortodoxos fiscales y monetarios acordados con el FMI (Libman, Rodríguez y Palazzo, 2022). El Austral redujo la inflación sin una aguda recesión, a pesar de los ajustes macroeconómicos que se llevaron adelante (Gerchunoff y Llach, 2019).

Así, el gobierno ganó las elecciones intermedias en noviembre de 1985, aunque la reactivación económica, la persistencia de desajustes fiscales, la brecha externa y la inercia de la puja distributiva entre capital y trabajo contribuyeron a reactivar la inflación desde 1986, aunque desde niveles menores (Belini y Korol, 2021). El periodo *post* Austral estuvo definido por una segunda fase donde llegaron los debates por emprender reformas estructurales buscando a los empresarios fortalecidos tras la dictadura denominados "capitanes de la industria" (Ostiguy, 1990). Las reformas implicaban privatizaciones, capitalización de la deuda externa, apertura económica y financiera para relanzar la acumulación. De esta manera, se anunciaron varios intentos entre 1986 y 1987, aunque la falta de concreción prolongó el deterioro de la macroeconomía. En 1988 se lanzó el llamado Plan Primavera, que además de medidas de estabilización propuso un ajuste estructural con reformas acordadas con el Banco Mundial (BM). Aunque en el corto plazo redujo la inflación, el programa se desarticuló ante la falta de acuerdos. Esto puso al gobierno –que ya se encontraba en default con los acreedores privados– en una situación de extrema vulnerabilidad.

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, las transferencias que percibían del Estado en concepto de sobrecompras, seguros de cambio, exenciones impositivas, entre otras, fueron calculadas por Ortiz y Schorr (2021) en alrededor de 35.000 millones de dólares para el periodo.

<sup>3</sup> Cabe aclarar que los antecedentes de estas variables se remiten a la estanflación mundial que comenzó desde los años setenta y que respondía a eventos disruptivos en el funcionamiento del capitalismo global como el fin de los acuerdos de Bretton Woods en 1971 y las decisiones de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de aumentar los precios y regular la producción de hidrocarburos. A partir de entonces aumentaron los precios de las materias primas, particularmente del petróleo que pasó de los 4 dólares el barril a los 12 en 1974. Además, estos eventos provocaron un alto *stock* de liquidez en los países árabes, que fue canalizado por la banca comercial de los países desarrollados propiciando la posterior crisis de la deuda externa (Kaceff, Robbio y Vitto, 2022).

El trabajo analiza la dinámica de estabilización y reforma económica desplegada a partir del Plan Austral (1985-1988). El abordaje metodológico se realiza estudiando los discursos pronunciados por el ministro de Economía Sourrouille, aunque también se incluyen los de otros funcionarios, memorias y datos que permiten complementar las ideas defendidas. Según sostenemos, la etapa marcó un periodo de frustración en la reforma estructural debido a la estrategia pasiva del equipo económico destinada a mantener la estabilización lograda por el Austral mientras se recreaban las condiciones de inversión por parte del sector privado. De esta manera, la voluntad reformista estuvo desde el comienzo del Austral, aunque se frustró dado un rebrote inflacionario aparentemente causado por el conflicto del equipo de Sourrouille y Alfredo Concepción en el BCRA. En un segundo momento, la estrategia osciló entre cuidar que el proceso de estabilización, mostrar voluntad política de avanzar en reformas específicas y ciertas críticas formuladas a los países desarrollados y acreedores externos frente a la crisis internacional. Así, dicha estrategia se fue tornando en una política insuficiente que no alcanzó sustantivamente para inducir al capital a invertir y que finalmente colapsó en 1988 a pesar de un último intento con el Plan Primavera.

## **La evolución de la política económica desde el Plan Austral (1985-1986): entre las tensiones nacionales e internacionales, entre la estabilización y la reforma**

En su primer discurso como ministro, Sourrouille aseguró "no me comportaría en forma responsable si silenciara la información que llega a mi despacho, si me obstinara en disminuir la gravedad de la coyuntura económica en la que estamos" (CDI-MECON, 1985a: 10)<sup>4</sup>, palabras que de alguna manera interpelaban las tensiones atravesadas con el anterior ministro Grinspun (Torre, 2021: 148-149).<sup>5</sup> Entre los principales anuncios, se priorizó la necesidad de hacer que las empresas estatales logren autofinanciamiento reajustando tarifas para lograr eliminar las transferencias de la Tesorería.<sup>6</sup> También, renegociar los intereses de la deuda externa, donde se llamó a la sociedad a "hacer su contribución y acompañarnos para ajustarnos a esta realidad, fruto de la irracionalidad con la que fueron manejados los negocios públicos" (CDI-MECON, 1985a: 11). A este respecto, se declaró que se negociaría con el FMI y los acreedores, aunque se seguiría defendiendo la postura de los acuerdos de Cartagena.<sup>7</sup> Otra cuestión fue la reforma tributaria, donde se argumentó que, aunque en 1984 el déficit fiscal se redujo en parte licuado ante la alta inflación, era necesario emprender cambios que instalaran una mayor equidad tributaria. Específicamente, Sourrouille aludió al enorme peso en la estructura tributaria de los impuestos al IVA y al consumo y la menor contribución del patrimonio y las ganancias.

Como puede verse en la tabla 1, los tributos a las ganancias y el patrimonio permanecieron por debajo del 9% y del 5% del total entre 1980 y 1988. Mientras tanto, aquellos recaudados

<sup>4</sup> Siglas del Centro de Documentación e Información del Ministerio de Economía (CDI-MECON) de Argentina.

<sup>5</sup> Me refiero a los reclamos del equipo de Sourrouille a Grinspun por no conocer la información económica, ocultar la gravedad de las cuentas públicas y otros episodios similares (Torre, 2021).

<sup>6</sup> Que acumulaba más de 2% del PBI en déficit de las empresas públicas entre 1986 y 1987 o bien, como estimó Enrique Olivera, presidente del Directorio de Empresas Públicas en 1987, acumulaban pérdidas por 1.000 millones de dólares. *La Nación* (24 de abril de 1987) Preven un grueso déficit en las empresas estatales, p. 1.

<sup>7</sup> Destinados a alcanzar consensos en torno a cuestiones del endeudamiento externo y el sistema financiero internacional, entre otras cosas, entre países latinoamericanos (Machinea y Sommer, 1990).

sobre bienes y servicios internos, considerados de mayor regresividad, alcanzaron el 50% en 1982, manteniéndose cercanos a esa cifra durante la mayor parte del gobierno.

Tabla 1. Recaudación tributaria. Estructura porcentual (1980-1988)

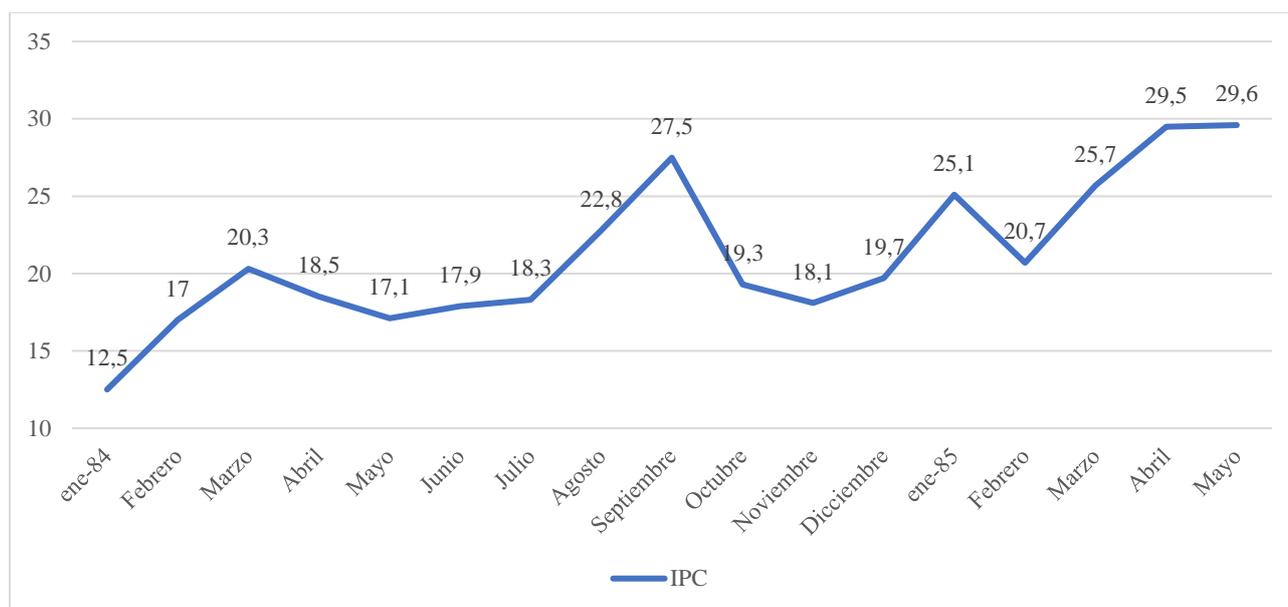
Concepto	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Ganancias, ingresos y utilidades	6,65	8,29	7,46	7,00	4,14	5,04	5,76	8,01	8,70
Propiedad	3,48	3,90	6,30	4,96	3,05	2,93	3,18	3,47	3,62
Sobre bienes y servicios (internos)	37,74	49,58	50,86	47,91	45,32	38,83	39,62	38,39	40,22
Sobre comercio y transacciones internacionales	8,93	9,12	9,22	13,46	11,23	14,60	11,29	10,01	8,33
Aportes y contribuciones a la seguridad social	26,09	13,05	12,01	13,26	18,98	21,88	22,82	24,27	22,81

Fuente: Dirección Nacional de Investigaciones y análisis fiscal. República Argentina.

La contrapartida de esta situación, se sostuvo, era la alta evasión. Según se calculó, de 450.000 empresas registradas como contribuyentes, solo 450 contribuían con un 50% de los impuestos al Valor Agregado (IVA) (SE-MECON, 1989). También se anunció una necesaria reforma del sistema financiero, donde el principal problema era su sobredimensionamiento. Por ello, Sourrouille denunció que solo un 10% de las entidades concentraba 2 tercios de los depósitos del sistema. Entre 1985 y 1986 las entidades no bancarias se redujeron de 117 a 105, y para fines de 1986 se encontraban en proceso de liquidación unas 179 (entre entidades no financieras, bancos comerciales, cajas de crédito y sociedades) (BCRA, 1986). Sin embargo, la propuesta de reforma del sistema no apuntaba necesariamente a desconcentrar, sino a "atacar la hipertrofia [...] las tasas de interés reales incompatibles con una rentabilidad empresarial razonable [y] la excesiva expansión fiscal del actual aparato financiero" (CDI.MECON, 1985a: 15).

Rápidamente la prioridad se convirtió en "llevar a cabo un ataque firme y en todos los frentes contra la inflación [porque] el país se ha deslizado hacia una situación próxima a la hiperinflación" (CDI-MECON, 1985b). Como puede observarse en el gráfico 1, la inflación comenzó un proceso de aceleramiento rompiendo la barrera del 25% mensual a partir de febrero de 1985 y llegando al 30,5% en mayo. Sólo en septiembre de 1984, momento de alta tensión entre la gestión de Grinspun y el FMI se superó esa barrera. El ministro argumentó que se había llegado a esa inflación por la responsabilidad de las políticas antipopulares que endeudaron y empobrecieron al país -en referencia al régimen de 1976-, aunque advirtió que cualquier plan de desarrollo a futuro no podía realizarse sobre la base de la expansión del gasto público y la moneda.

Gráfico 1 Índice de Precios al Consumidor (enero de 1984-abril de 1985 en %).



Fuente: Elaboración propia en base a La Nación y BCRA. Memoria Anual, Buenos Aires, 1985, pp. 2-10.

Al conocerse el Plan Austral en junio de 1985, se volvió sobre la cuestión de que el principal problema estructural de la economía era que el Estado asumió la casi totalidad de los pagos de la deuda externa. Sin embargo, también se sostuvo que “el déficit del sector público refleja varios problemas de arrastre derivados de la gestión del propio aparato estatal” (CDI-MECON, 1985b: 4). De esta manera, reconociendo la impopularidad de medidas de corrección de precios realizadas entre febrero y junio como el aumento de tarifas y la indexación salarial en un 90% de la inflación pasada, Sourrouille justificó que se evitó despedir personal y se instaló un régimen de ahorro obligatorio.<sup>8</sup> Así, la proyección fiscal fue cerrar 1985 con un déficit del 2,5% (incluido el cuasi fiscal) financiado de forma genuina con créditos externos.<sup>9</sup>

Además, se aclaró desde un principio que “mientras persistan las expectativas inflacionarias, la tasa real de interés se va a mantener alta y ello condicionará el ritmo de la actividad económica” (CDI-MECON, 1985b: 6). De modo que este fue el instrumento seleccionado en primer orden, además de la reducción del déficit fiscal, para contener la inflación evitando un atraso cambiario. A comienzos de agosto, el ministro se dirigió a la población celebrando la desaceleración de precios, que cerró 6% la segunda mitad de junio. Incluso considerando el efecto de arrastre de los primeros 15 días del mes, el programa fue exitoso en tanto no hubo ni desabastecimiento ni sanciones administrativas a empresas que violaran los precios máximos establecidos (CDI-MECON, 1985c). También se destacó la remonetización de la economía reflejada en un crecimiento de los depósitos entre junio y julio del 25% y aun mayor del dinero en efectivo. Así, se confiaba en que esta sería la base de “la futura expansión del crédito al sector privado, que no será ya la contrapartida de una emisión espuria, sino que tendrá el respaldo de

<sup>8</sup> Cuestión que generó un debate entre Alfonsín y el presidente de la Cámara de Comercio Ernesto Grether. Este último criticó que el Austral significó un traslado de ingresos del sector privado al público, y Alfonsín le retrucó que la deuda externa había que pagarla y que las razones de la misma habían sido los compromisos asumidos por el sector privado (Naszewski, 1987: 34).

<sup>9</sup> Lo cual, si bien mejoró notablemente dado que entre 1984 y 1985 el déficit fiscal pasó del 7,4% al 3,6% y el cuasi fiscal del 2,5% al 2,2%, fue imposible de cumplir.

los ahorros genuinos de los habitantes" (CDI-MECON, 1985c: 10). También destacó el cumplimiento de la meta de no emisión monetaria, como que el tesoro registró 543 millones de australes en ingresos y sólo 616 en egresos.

Aunque la prioridad inmediata fue contener la inflación con la tasa de interés y el control del déficit, se contempló "iniciar una política efectiva de recuperación y crecimiento económico [donde] no se trata simplemente de reactivar la economía [...] La idea de reforma económica va más allá. Apunta a una profunda reestructuración del aparato productivo del país en el sentido de la más plena productividad" (CDI-MECON, 1985c: 9). Y aunque se declaró que los anuncios en esta dirección vendrían más adelante, en aquella oportunidad se aseguró que la prioridad sería financiar proyectos de forma "genuina" sin aporte del Tesoro. Como vemos en la tabla 2, se enumeraron por un aproximado ambicioso de 800 millones de dólares, los siguientes:

Tabla 2. Proyectos de inversión productiva formulados en 1985

Proyecto	Previsión
Refinería de petróleo de 4.300 m <sup>3</sup> /día de capacidad productiva	Costo de 87,5 millones de australes (70 millones de dólares) <sup>10</sup>
Planta petroquímica en Cuyo con producción de 50.000 toneladas anuales de grumo de propileno	Inversión de 85,2 millones de australes (68, 1 millones de dólares)
Planta de producción de tubos de acero sin costura con capacidad por 425.000 toneladas anuales	Exportaciones por 250 millones de dólares anuales e inversión de 489 millones de australes (391, 2 millones de dólares)
Continuación de polo petroquímico de bahía blanca	Inversión de 132 millones de australes en 1985 (107, 6 millones de dólares)
Explotación de los yacimientos petrolíferos marítimos de Tierra del Fuego	Inversión externa por 250 millones de australes (200 millones de dólares)

Fuente: Dirección Nacional de Investigaciones y análisis fiscal. República Argentina

También, como se muestra en la tabla 3, se anunció un programa de créditos por parte de organismos públicos y acreedores institucionales externos:

Tabla 3. Créditos externos para proyectos de inversión productiva

Organismos	Fin y monto
Banco Mundial (BM) al Banco Nacional de Desarrollo (BNADE)	200 millones de dólares en tres años para financiar insumos importados destinados a exportaciones, sustitución de importaciones y proyectos de inversión.
Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al Banco Nación	60 millones de dólares de 160 para un proyecto de producción de herbicidas, fertilizantes y maquinaria agrícola e inversiones ganaderas.
BM a Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)	180 millones de dólares de un proyecto de 550 a desembolsarse en 4 años a partir de 1986 por el BM para aumentar el procesamiento y transporte de gas, crudo y las instalaciones de venta de gas natural comprimido
BID al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)	30 millones de dólares de un proyecto 100 para investigación y extensión agropecuaria

<sup>10</sup> La conversión se hizo suponiendo el tipo de cambio vigente en la instrumentación del Austral de 0,80 centavos por dólar.

Estos proyectos de inversión, que mostraban un gran optimismo en sostener la estabilización y avanzar en un sendero de reforma económica, se sostenían en un estímulo a las exportaciones sobre una base industrial. Sin embargo, al salir del congelamiento en abril de 1986, "el conjunto de iniciativas que darán un nuevo impulso al proyecto de crecimiento con estabilidad" seguía en agenda (CDI-MECON, 1986a: 5). Los esfuerzos se centraron en celebrar la estabilización de los precios en el orden del 2/3% mensual y que los costos en materia de recesión no habían sido relevantes. Aunque se advertían los peligros de un posible aumento desmesurado de precios estacionales debido a heladas e inundaciones como a la crisis ganadera y porcina,<sup>11</sup> la valoración del Programa de Reforma Económica (PRE) fue positiva. Particularmente, se mencionó que el déficit no financiero se redujo del 12 al 5,5% en 1985, y sin los intereses de la deuda que alcanzaban el 5% del PBI, había superávit.<sup>12</sup> Como se dijo, "la reforma tributaria, el ahorro obligatorio y el paso a una tributación a los sectores de mayores ingresos, hicieron que estos compartan ahora el pago de una deuda externa que, seguramente, no fue contraída por los sectores menos pudientes" (CDI-MECON, 1986b: 15). Esto demostraba una propuesta mucho más tibia que la de Grinspun, aunque la crítica a la deuda externa seguía siendo una cuestión ambivalente en el equipo económico.<sup>13</sup>

Las expectativas del presupuesto de 1986 estimaron un déficit del 2,9% del PBI financiado con crédito externo, sin emisión monetaria y basado en la reducción de gastos corrientes por 2,1%. Respecto a la inflación, se previó mantenerla en 2% mensual con un crecimiento del PBI del 4%. A partir de ahora, Sourrouille evocó los *Lineamientos de una estrategia de crecimiento económico* que dio a conocer en enero de 1985 cuando todavía era secretario de Planificación, asegurando que "nuestras propuestas de hoy son congruentes con las de entonces" (CDI-MECON, 1986a: 19). Especialmente, rescató que la única alternativa viable "para superar el crónico estancamiento de la economía argentina y la restricción impuesta por la deuda externa [...] es la expansión simultánea de las exportaciones y la inversión" (CDI-MECON, 1986c: 21). Sin embargo, en el exterior cuestionaba que el endeudamiento y su consecuente crisis en la balanza de pagos de los países de la región se explicaba por los problemas originados en las altas tasas de interés internacionales y el desplome de los productos básicos que exportaba Latinoamérica (CDI-MECON, 1987a).

Aun advirtiendo esto último, el ministro insistió en que se debía avanzar en proyectos de promoción industrial que aumentasen las exportaciones en 2.000 millones de dólares para los próximos<sup>14</sup> dos años. Para esto, anunció beneficios como un crédito fiscal de hasta el 15% sobre

<sup>11</sup> La ganadería se encontraba estancada en 2.500 toneladas desde 1980, y con un consumo per cápita de 64 kilos por año, lejos de los niveles de mediados del siglo XX (CDI-MECON, 1985b).

<sup>12</sup> Por su parte, el sector externo se controló mediante la refinanciación de 11.000 millones de dólares con bancos comerciales, préstamos cubiertos por seguros de cambio por 5.000 millones de dólares mientras los bancos privados desembolsaron 4.000 millones de dólares y el FMI 1.500, recuperando las reservas en 3.000 millones de dólares (Rapoport, 2020).

<sup>13</sup> Cabe aclarar que, sin embargo, como declaró Sourrouille un tiempo después, dado que Volcker volvió a subir la tasa de interés luego del Austral, los números acordados se hicieron incumplibles dado que afectó los términos de intercambio (Sourrouille, 2018).

<sup>14</sup> Que se encontraban en el orden de 6.500 millones de dólares.

el valor *free on board* (FOB), una línea de crédito para financiar la compra bienes de capital producidos en el país por un máximo de 500 mil australes por crédito y se mencionaron otras líneas para pequeñas y medianas empresas por un costo menor de 400 millones de australes. Sin embargo, se volvió a advertir que la negativa evolución de los términos de intercambio del periodo reduciría exportaciones agropecuarias, lo cual se supliría con créditos del BID para la compra de maquinaria agrícola y fertilizantes. El programa no sería viable sin una reestructuración del sector público, que en la idea de Sourrouille y su equipo significaba "la construcción de un nuevo consenso económico en torno a una política de crecimiento con estabilidad [que] requiere llevar a cabo grandes cambios en la estructura de la Argentina de hoy" (CDI-MECON, 1986b: 25). En este orden de cosas, se anunció la necesidad de una reforma del Estado acompañada de una reforma financiera y la reconversión de la industria: una "modernización" (CDI-MECON, 1987a).<sup>15</sup> El eje vertebral de los nuevos tiempos, se argumentaba, era que "parece más urgente que la función reguladora e interventora del Estado asegure estímulos a la modernización de la estructura productiva" (CDI-MECON, 1987a: 26) para lo que se anunciaba transferir la participación de empresas siderúrgicas y petroquímicas al capital privado. Se trataba de Petroquímica Bahía Blanca S.A., Petroquímica General Mosconi, S.A. y la participación minoritaria del Estado en el Polo Petroquímico Bahía Blanca, Río Tercero y Atanor.

La justificación era que estas medidas dinamizarían la economía mientras se apostaba fortalecer los acuerdos enmarcados en el Consenso de Cartagena para inducir una reactivación del comercio mundial, el relajamiento del proteccionismo de los países europeos y aumentar los recursos para atender las necesidades de financiamiento regional, se reconocía que los tiempos cambiaban. De esta forma, Sourrouille insistió por esta vía cuando en una reunión internacional dijo que "las incongruencias no son ya un problema del Sur: se han realizado esfuerzos de ajuste más de lo necesario. No puede predicarse la liberalización del comercio internacional y al mismo tiempo ser crecientemente proteccionista. Tampoco creemos que pueda pensarse en una segunda etapa para solucionar los problemas de servicio del endeudamiento externo en medio del deterioro de los términos de intercambio, el cierre de los mercados para los productos primarios e industriales de los países en desarrollo, la variabilidad de las tasas de interés" (CDI-MECON, 1986c: 8).

Además, Sourrouille también criticó la falta de corresponsabilidad entre acreedores y deudores mientras la región resistía el estancamiento para que los primeros recibieran intereses a tasas de mercado. Apuntó, específicamente, a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) por sus políticas de subsidios y protección al sector agrícola y bregó por un "ajuste positivo", concepto al que ya había aludido en *Lineamientos* para la economía nacional. En el ámbito internacional, el ajuste positivo significaba compatibilizar el ajuste de los países deudores con la dinamización del comercio mundial liderada por los países desarrollados.

Hacia fines de 1986 la anunciada reforma tributaria todavía naufragaba en el Congreso, aunque la cuestión financiera volvió a ponerse en el centro. En aquel entonces se fue

---

<sup>15</sup> El concepto modernización tomó especial relevancia post estabilización Austral. En aquella ocasión, especialistas de varias áreas la vincularon al cambio biotecnológico, jurídico e incluso social con la entonces debatida y aprobada Ley de Divorcio Vincular. Lo que más destacó, sin embargo, fue la perspectiva de Carlos Grosso, entonces diputado por el Partido Justicialista, que advirtió la apropiación del concepto por parte del discurso público del radicalismo desde 1985 (Grosso, 1986: 26).

entendiendo que la estabilidad lograda comenzaría a formar un horizonte de credibilidad e incentivo a los agentes financieros para atender las necesidades de los proyectos productivos y las familias que demandarían liquidez (CDI-MECON, 1986c). Así, se aludió a una tarea de reconversión del sistema financiero, donde se volvió a sostener que “redimensionar significa en primera instancia concentrar la actividad en un menor número de entidades, pero significa también racionalizar el funcionamiento de las actividades” (CDI-MECON, 1986c: 28). La convicción del equipo económico parecía ser que si se cuidaba la estabilidad fluirían las inversiones en sintonía con el aumento de la demanda. Por ello, reducir entidades y cuidar la remonetización prudentemente aparecían como los principales objetivos, aunque la fragilidad de las condiciones los tornarían dificultosos.

Desde agosto de 1986 se evidenció un rebrote inflacionario<sup>16</sup> y el ministro de Economía sostuvo que no respondía ni al sector externo ni al público, sino al problema del abastecimiento de alimentos por aumento del consumo estimulado de forma desproporcionada. Además, agregó que “en esta lenta respuesta de la oferta de alimentos operaron varios factores, entre otros las prácticas de tipo monopólico que afectan a su comercialización y las insuficiencias de la política oficial de abastecimiento” (CDI-MECON, 1986b: 11). Especialmente, se aludió a la carne, que contaba con un *stock* ganadero estancado, y que dado su peso en la canasta de consumo presionaba la indexación salarial superando las bandas establecidas. En esta coyuntura Sourrouille hizo referencia al papel de Alfredo Concepción en el BCRA,<sup>17</sup> cuando aseguró que “tenemos que admitir, sin embargo, que en los últimos meses la tasa de expansión monetaria mostró una aceleración que superó la capacidad de la demanda de dinero para absorberla. Esto se dio en un contexto donde los redescuentos y su contrapartida, los encajes, se comportaron como un mecanismo ineficiente de transferencia de subsidios entre sectores y una fuente del déficit cuasi fiscal que albergan las cuentas del Banco Central. En síntesis, la política monetaria se acomodó pasivamente, desde marzo pasado, a la evolución registrada en precios y salarios” (CDI-MECON, 1986b: 12).

Tabla 4. Inflación mensual entre 1985-1988 (%)

Mes/año	1985	1986	1987	1988
Enero	26,1	2,7	7,4	9,0
Febrero	20,7	1,8	6,5	10,4
Marzo	25,7	5,5	8,2	14,8
Mayo	29,5	4,1	3,6	17,2
Abril	24,6	4,7	3,9	15,7
junio	29,6	4,5	8,2	18,0
Julio	6,5	6,5	10,0	26,6
Agosto	3,1	8,8	13,8	27,6
Septiembre	2,0	7,5	11,8	11,7
Octubre	1,9	5,8	19,4	9,0
Noviembre	2,9	5,5	10,3	5,7
Diciembre	2,8	4,7	3,5	6,9

Fuente: Machinea y Fanelli (1988) y BCRA. Memoria Anual, Buenos Aires, 1988, pp. 27-35.

<sup>16</sup> Entre abril y junio de aquel año se mantuvo en el orden del 4%, para posteriormente subir al 6,5% en julio, 8, 8 en agosto y controlarla en 7,5 en septiembre, 5,8 en octubre, 5,5% en noviembre y 4,7 en diciembre (ver tabla 1)

<sup>17</sup> El conflicto con Concepción se arrastró desde el lanzamiento del Austral cuando Sourrouille intentó imponer en el cargo a un funcionario de su línea, pero Alfonsín debió conformar a los cuadros radicales designando un hombre del partido.

Como puede verse en la tabla 4, la inflación subía en los meses de julio y agosto de 1986, pasando del 4% mensual al 6% y al 8%. Esto, causaba inquietudes en el equipo económico debido a que evidenciaba varios meses por encima de la cifra del 2 que había consolidado el Austral.

Para resolver esta situación, el ministro propuso inducir una mayor oferta con la importación de alimentos regulando la indexación de precios y salarios.<sup>18</sup> Como consideró, en una economía de baja integración internacional debía evitarse dejar la indexación a las empresas y los sindicatos. De forma paralela, lanzaron un conjunto de medidas destinadas a devaluar el tipo de cambio de forma periódica, convalidar aumentos de precios industriales, de las tarifas (todos en el orden de entre 2 y 3%) y adoptar medidas de política monetaria restrictivas, practicadas ahora con Machinea en el BCRA. Ante estas demandas inmediatas, se fue dejando en segundo orden el énfasis reformista llevando al descenso la tasa de inflación (los meses de octubre, noviembre y diciembre se redujo a cifras cercanas al 5-4% mensual).

El conflicto con Concepción en el BCRA no fue de baja envergadura, y pasaba principalmente por los niveles de las tasas de interés (Torre, 2021: 344-347). Por ejemplo, si se ve la tabla 5 puede notarse cómo a la salida del congelamiento en abril esta se mantuvo en el orden del 6%, incluso más baja que en enero y febrero.

Tabla 5. Tasas de interés no reguladas entre 1985-1988 (%)

Mes/año	1985 activas/S/D	1986 activas/pasivas	1987 activas/pasivas	1988 activas/pasivas
Enero	17,5	7,0/5,1	10,3/8,1	13,0/13,3
Febrero	18,00	7,2/5,1	9,3/8,0	14,0/13,3
Marzo	20,00	6,9/4,8	6,4/7,4	14,4/15,7
Mayo	24,13	6,5/4,3	7,8/3,9	15,3/16,2
Abril	30,00	6,1/4,2	8,5/7,2	17,8/17,3
junio	15,20	5,9/4,3	8,7/7,6	19,6/19,6
Julio	3,50	6,3/4,5	10,4/8,3	20,3/22,9
Agosto	3,50	8,0/6,2	13,7/10,6	13,8/10,7
Septiembre	3,50	9,1/6,9	14,3/15,5	10,9/9,1
Octubre	3,10	9,7/7,6	12,4/10,8	10,6/9,3
Noviembre	3,10	9,8/7,7	10,4/8,9	11,1/10,2
Diciembre	3,10	10,3/8,1	12,0/12,4	12,6/12,2

Fuente: BCRA. Memoria Anual, Buenos Aires, 1986, 1987 y 1988.

Pero a partir del desplazamiento de Concepción, estas subieron al orden del 8, 9 y 10%. Algo similar parecía ocurrir respecto a los agregados monetarios, ya que, si se observa la tabla 6, estos comenzaron a crecer a partir de abril de 1986 al 5-6%, y recién comenzaron una reducción con el desplazamiento de Concepción en septiembre que resultan en -11%. Sin embargo, esto resulta relativo ya que siguieron variando positivamente durante el resto de 1986 y 1987, algo que se evidencia en la tabla 6 y el gráfico 2 al observarse que el objetivo del equipo Sourrouille de no caer en tasas de interés reales negativas se fue acortando en el transcurso de 1987 y 1988, mientras que la base monetaria variaba al alza.

<sup>18</sup> Por ejemplo, desde el último trimestre de 1986 Ricardo Mazzorín, secretario de Comercio Interior, comenzó una política de importación de carne aviar ante el aumento de precios de la carne. Sin embargo, hacia 1988 estalló un escándalo dado que se dio a conocer el estado no apto para consumo humano de parte de esas importaciones, episodio que provocó la salida de Mazzorín (Torre, 2021).

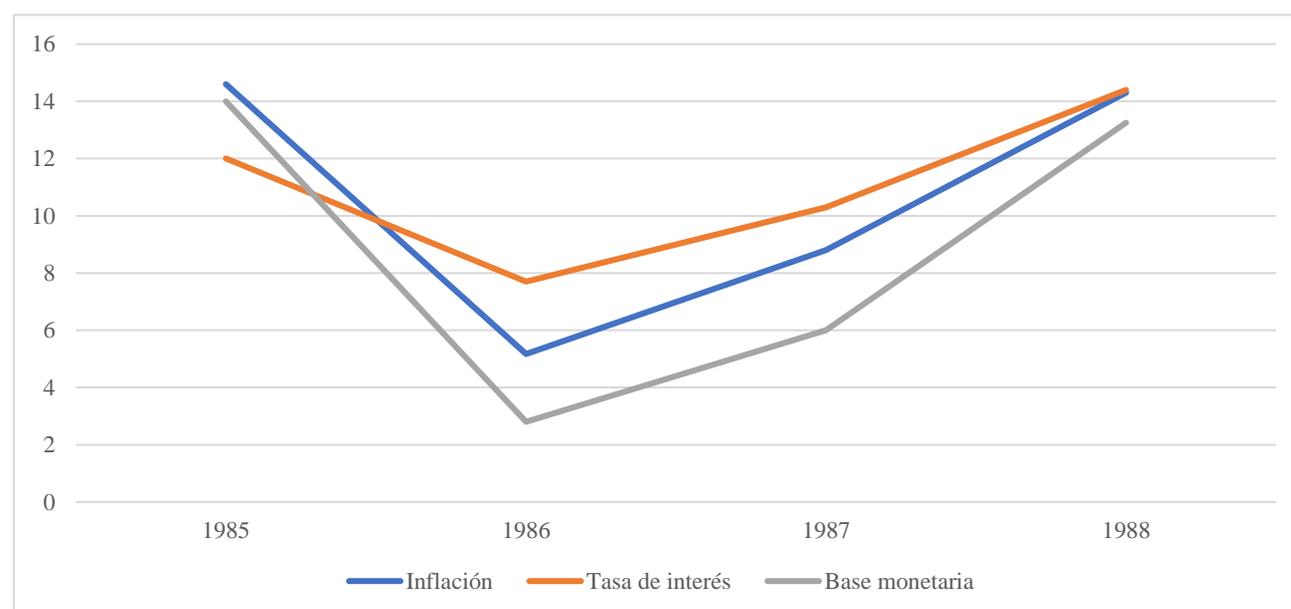
Tabla 6. Base monetaria mensual en miles de australes y variación porcentual entre 1985-1988

Mes/año	1985	%	1986	%	1987	%	1988	%
Enero	1.140,5	0	4.678,8	0	6.678,1	0	13.375,0	0
Febrero	1.291,9	13	4.644,7	-1	6.725,7	1	13.553,1	1
Marzo	1.391,4	8	4.574,8	-1	6.937,8	3	14.407,3	6
Mayo	1.478,8	6	4.625,1	1	6.904,1	0	16.343,2	13
Abril	1.355,5	-8	4.874,2	5	7.511,2	9	18.320,8	12
junio	1.951,2	44	5.146,1	6	8.140,3	8	21.562,4	18
Julio	2.794,6	43	5.429,7	5	9.694,0	19	26.276,4	22
Agosto	3.070,5	10	5.667,0	4	8.828,4	-9	31.388,1	19
Septiembre	3.285,9	7	5.064,8	-11	8.836,7	0	36.248,1	15
Octubre	3.640,7	11	5.363,0	6	10.079,1	14	40.904,4	13
Noviembre	3.960,7	9	5.876,5	10	11.630,0	15	44.704,4	9
Diciembre	4.435,1	12	6.410,7	9	12.722,1	9	57.984,6	30

Fuente: Fuente: BCRA. Memoria Anual, Buenos Aires, 1986, 1987 y 1988

En suma, zanjado el conflicto en torno a la moderación en la expansión de los medios de pagos por la que bregaba el equipo Sourrouille, el Austral podría volver a concentrarse en la reforma económica.

Gráfico 2 Comparación de la variación porcentual de la tasa de interés, la inflación y la base monetaria (promedio por año entre 1985-1988)



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA. Memoria Anual, Buenos Aires, 1986, 1987 y 1988.

## Las ideas en torno a la reforma estructural en el interregno de la estabilización (1987-1988)

A comienzos de 1987, con Concepción fuera del BCRA, se entendió que llegaba "un nuevo impulso al Plan de Reforma Económica" (CDI-MECON, 1986c: 1). Se trataba del lanzamiento de medidas para llevar a cabo un nuevo congelamiento de precios y salarios y lograr una inflación que avanzó hasta el 7% en enero de 1987 y llegaría al 8% en marzo del mismo año (ver tabla 4).<sup>19</sup>

<sup>19</sup> En esta oportunidad se definió un congelamiento de precios de los bienes, lo mismo con los salarios luego de un reajuste por los aumentos de precios de enero y febrero (aumentando el salario mínimo de 150 a 170 australes) y

Aunque el ministro recordó que se logró despejar el horizonte hiperinflacionario con un crecimiento del PBI de 5,5% para 1986, fue pesimista respecto al futuro cercano. Insistió en que "estos avances tienen lugar en un país que soporta una fuerte agresión en los mercados externos de sus productos agropecuarios,<sup>20</sup> que padece las consecuencias de las graves distorsiones provocadas por muchos años de estancamiento, especulación y endeudamiento externo" (CDI-MECON, 1987c: 3). Además, en lo inmediato, hizo referencia a la puja distributiva contenida durante el congelamiento, aunque rechazó la propuesta de la ortodoxia monetaria por abandonar la regulación y liberar los precios. Esta salida, para Sourrouille y el gobierno, no era una opción dado que se avecinaban las elecciones de 1987 (Torre, 2021).

Sin embargo, y según se argumentó, estas medidas diferían de otras pasadas en que se defenderían las reformas estructurales para revertir "la crisis de una economía cerrada y un Estado sobrecargado de funciones<sup>21</sup> [en definitiva] una estructura anacrónica que se resiste a desaparecer y que lleva a la exacerbación de conductas especulativas y a la defensa a ultranza de los intereses sectoriales" (CDI-MECON, 1987a: 8). A partir de ahora, la salida era con el desarrollo del mercado interno y la integración exportadora,<sup>22</sup> la modernización del parque industrial atrayendo inversiones con aranceles nulos a la importación de bienes de capital y líneas de créditos para la alta tecnología. Esta propuesta se articuló con la de Terragno, que desde septiembre de 1987 fue designado ministro de Obras y Servicios Públicos (MOSP), proponiendo<sup>23</sup> una apertura para desarrollar la capacidad productiva e integrar la economía con nuevas líneas de producción industrial, exportación de bienes industriales y sustitución de importaciones (Terragno, 1986: 23). El Estado, consideraba, debía encarar una reducción de la planta del 20% en tres años para que las empresas dejen de ser "feudos cerrados y apéndices deficitarios de un Estado ineficiente" (CDI-MECON, 1987b: 10).<sup>24</sup> En esta línea, también se

---

prometiéndole rehabilitar la libre negociación colectiva salarial. En materia fiscal, se aumentaban los impuestos a los cigarrillos y las naftas en 15% y de las tarifas solo en 2% a fin de moderar su impacto inflacionario. Las tasas de interés reguladas se reducían al 3% para depósitos y 4% para préstamos, el tipo de cambio oficial quedaba en 1,535 australes por dólar.

<sup>20</sup> Y que además había que considerar que se gestaba una presión importante de la SRA por reducir incluso a cero las retenciones. Guillermo Alchouron sostenía que reducir las retenciones podía poner una presión sobre el programa antinflacionario pero que al incentivar mayor producción y demanda de trabajo se compensarían los efectos negativos (Naszewski, 1987: 24-26).

<sup>21</sup> Aunque paralelamente se sostenía en el exterior que "no hay esfuerzo de disciplina ni implantación de reformas estructurales en los países en desarrollo que pueda fructificar y generar un crecimiento y no mera recuperación si no se induce un retorno de las tasas reales de interés y de los precios de productos básicos a niveles razonables en un contexto de crecimiento sostenido [de la economía mundial]" (CDI-MECON, 1987a: 109).

<sup>22</sup> Cuestión muy presente desde 1985, pero sobre todo porque se evidenciaba desde 1987 una postura menos gradualista por parte del BM para avanzar en el tema de la apertura comercial y los incentivos a las exportaciones habiendo comprometido un crédito de 400 millones de dólares (BM, 1986).

<sup>23</sup> Enmarcadas en el énfasis en abordar reformas estructurales, adelantadas por el predecesor de Terragno Pedro Trucco, quien en abril de 1987 anunció medidas junto a Sourrouille, Machinea y Brodersohn. En aquella ocasión, aludió a la necesidad de encarar un proceso de modernización eficientizando las empresas públicas, incrementar la participación del sector privado, aumentar la oferta de bienes y servicios. Sin embargo, se defendió la inversión pública como motor de desarrollo, por lo que se anunciaba la creación de un fondo centralizado en el Ministerio de Obras y Servicios Públicos destinado a administrar las erogaciones públicas para asegurar la continuidad de las obras en ejecución. En esta ocasión no se anunciaba un ajuste ni total prioridad al capital privado, ya que suponía que el sector público tendría un rol central. Posteriormente, hacia septiembre de 1987 y ante la paralización de las reformas, asumió como MOSP el secretario de Gabinete de la Presidencia de la Nación, Rodolfo Terragno.

<sup>24</sup> En un reportaje de aquel entonces, Terragno argumentó la necesidad de modernizar en términos tecnológicos como base del cambio y la mejora social. Por eso, argumentaba que "no hay sociedad moderna, eficiente y equitativa

mencionaban políticas como la apertura del capital privado en el Plan Houston<sup>25</sup> y la promoción de un mercado de capitales ampliando operaciones y plazos a entidades financieras.

Los argumentos para defender una mayor integración internacional fueron defendidos por el ministro en la Organización por la Coordinadora de las Industrias de productos Alimenticios (COPAL), sosteniendo que dicha medida se justificaba en la transformación a la que asistía el globo. Especialmente, destacaba que producto de esos cambios culturales, tecnológicos y económicos que transformaban el marco de desarrollo de la posguerra, los países en desarrollo sufrían los efectos colaterales externos mencionados.<sup>26</sup> Como entendía el ministro, el crecimiento del mercado interno sostenido con la renta agraria fue una dinámica coyuntural. En la actualidad, consideró que "la conquista de los espacios internos y el proceso de incorporación social están completados [y] la renta de la tierra como principal fuente de financiamiento de divisas se ha reducido sustancialmente, debido a la caída de los precios internacionales de los granos y la pérdida de los mercados tradicionales de carne" (CDI-MECON, 1987b: 76). Debía revertirse, por lo tanto, "la combinación de un crecimiento garantizado por el Estado, que deja de lado los estímulos de riesgo y de la competencia, y de una justicia social [...] que solo puede realizarse a través de una expansión permanente del gasto público" (CDI-MECON, 1987d: 89).

De esta manera, la nueva salida exportadora debía ser acompañada de la reforma del Estado, principalmente de la eficiencia y productividad en las empresas públicas<sup>27</sup> con privatizaciones<sup>28</sup> destinadas a la competencia internacional.<sup>29</sup> En aquel entonces, fue relevante la postura de Carlos Lacerca, integrante del Grupo de Estudios Económicos de la UCR y secretario de Industria

---

sin desarrollo tecnológico" (21). Además, y a pesar de haber promovido las privatizaciones parciales de empresas estatales, vale aclarar que Terragno entendía al Estado como promotor de dicha modernización. En sus palabras, dijo que "nuestro Estado, tal como está conformado hoy en día, es un freno a la modernización. Eso no significa que el Estado, en sí, sea un freno. Al contrario: Kenneth Arrow demostró, hace ya unos años, que no hay innovación sin intervención del Estado" (Terragno, 1986: 22).

<sup>25</sup> Anunciado por Alfonsín en la capital petrolera de los EE. UU el 24 de marzo de 1985. El mismo, realizaba una llamado a la apertura de la inversión privada facultada por YPF para ofrecer áreas de exploración y explotación. Para 1988 el mismo alcanzó su cuarta licitación con 24 contratos aprobados para lo cual se esperaban inversiones brutas de 40.000 millones de dólares, aunque estas no se concretaron (Terragno, 1986).

<sup>26</sup> Este punto fue analizado y reivindicado por Ernesto Weinschelbaum, subsecretario de Industria entre diciembre de 1983 y agosto de 1985. El funcionario destacó que no se debía tener un excesivo optimismo en las exportaciones tradicionales dado la caída de los términos de intercambio. Weinschelbaum rescató casos como los esfuerzos por insertarse en mercados competitivos en Nueva Zelanda con la carne de ciervo y la fruta kiwi. Si bien no sugirió cuales serían los productos en que Argentina podría encontrar una oportunidad, sí arrojó algunas recomendaciones referentes a modernizar el comercio como la formulación de un programa de inversión y fomento, la coordinación institucional entre el sector oficial y la industria en temas cambiarios, aduaneros, impositivos, financieros y la necesidad de aumentar los reembolsos impositivos de incentivo a la exportación (Weinschelbaum, 1986: 57-59).

<sup>27</sup> Algo que también sostuvo más críticamente en el Coloquio del Instituto para el Desarrollo de Empresas de la Argentina (IDEA) cuando dijo que el modelo anterior se trataba de un Estado destinado a subsidiar, financiar y asumir el papel del capital privado tolerando el atraso tecnológico y la ineficiencia (CDI-MECON, 1987D: 88).

<sup>28</sup> Siendo el primer antecedente el anuncio de Alfonsín en febrero de 1986 en torno a la privatización de la aerocomercial Austral, por un lado, y en el sector petroquímico, por el otro. Incluso, hubo varios proyectos presentados en el Congreso desde 1985 (Luna, 2023).

<sup>29</sup> Cywin, funcionario del Banco Nación hasta 1985, defendió el impulso a los sectores petróleo y de gas mientras se buscaban nichos tecnológicos para insertar a la Argentina en el mercado mundial. En línea con Sourrouille, habló de la tecnificación agroindustrial con biotecnología e informática en la elaboración de software, la construcción, la industria textil con mayor nivel de tecnificación y los servicios turísticos en una integración con Brasil como oportunidad (Cywin, 1986: 64).

entre diciembre de 1983 y agosto de 1985, quien sostuvo que "nos tenemos que abocar decididamente a replantear nuestros esquemas en el campo económico, que nos permitan asegurar elementos para que una democracia industrial responda a las expectativas crecientes de la sociedad de bienestar y la ampliación de la economía que permita absorber el crecimiento demográfico" (Lacerca, 1986). Lacerca defendía la idea de modernización tecnológica en sintonía con Terragno y Sourrouille, le preocupaba la caída de los términos de intercambio y la inversión que asociaba a la inestabilidad política del país. Al respecto, consideró que si bien "el Estado debe poner su parte de acción comenzando con una efectiva coordinación de los organismos relacionados con la exportación industrial [...] también es imprescindible que las empresas industriales argentinas comprendan que la ampliación de sus mercados es casi una necesidad vital de subsistencia en un panorama internacional difícil y cambiante" (Lacerca, 1986: 54). A partir de ahora, se defendía la necesidad de "que el Estado introduzca el concepto de rentabilidad en los términos comúnmente aceptados internacionalmente" (Lacerca, 1986: 55), abandonando la promoción de baja productividad y el desarrollo industrial que incentiva la inflación.<sup>30</sup>

No obstante, como en el caso de la propuesta Sourrouille-Trucco (anterior MOSP) no se bregó por un retiro total del Estado. Al respecto de las medidas que anunciados estos en 1987, puede verse la tabla 7, donde se evidencian medidas que sugieren mayor progresión tributaria, preferencia por el capital privado nacional y una estrategia de privatización en áreas concretas de las firmas del Estado.

Tabla 7. Medidas de reforma estructural anunciadas en abril de 1987 por Juan Sourrouille y Pedro Trucco

Política petrolera	Menor regulación del mercado Mayor eficiencia de YPF Se envía al congreso un nuevo régimen fiscal y se internacionaliza el precio local
Medidas impositivas	Régimen de libre importación y exportación de petróleo En 1988 se fija un nuevo régimen arancelario proyectado para incentivar la exportación de productos industriales Se permiten transacciones libres de las firmas productoras y exportadoras de petróleo
Política de Telecomunicaciones	Se proyecta la formulación de una nueva ley para permitir el ingreso de la actividad privada a áreas de ENTEL Se eliminan las restricciones al uso de antenas satelitarias Se permitirá el ingreso del capital privado al servicio de radiocomunicación
Política de Transporte aeroespacial	Se introduce flexibilidad tarifaria en el transporte aerocomercial referenciadas en los precios internacionales Se abre la participación privada a la explotación de rutas aeroespaciales a empresas privadas con mayoría de capital nacional

<sup>30</sup> El sector específico en que se detuvo Lacerca fue la industria siderúrgica, que consideraba una "punta de lanza" para lograr el impulso privado con un Estado que promueva, pero no ejecute (Lacerca, 1986: 56). Cabe aclarar que Lacerca se alejó en agosto de 1985 del gobierno y presentó su renuncia por tensiones con Sourrouille en torno al Austral. Aparentemente, Lacerca bregaba por una mayor reactivación del sector industrial presionado por las cámaras fabriles. Fue reemplazado en la secretaría de Industria por Roberto Lavagna y Néstor Edgardo Farías. El primero se integró como una estrategia de incluir opositores moderados mientras que el segundo, debió ser aprobado por la Junta Coordinadora Nacional de la UCR, aunque Sourrouille pidió integrar al economista de la CEPAL Jorge Katz. *Clarín* (16 de agosto de 1985) La reactivación y la recesión, pp. 16-17 y (Torre, 2021: 239).

Transporte automotor	Se convoca al capital privado para fundar nuevas empresas de competencia
Medidas impositivas	Se eliminan las regulaciones tarifarias vigentes Se eleva al congreso una ley para modificar el impuesto a las ganancias limitando la pérdida de ingresos fiscales por la deducción de quebrantos impositivos presentados por las sociedades de capital Se introduce el impuesto mínimo y aumenta el 25% a las personas físicas por ganancias
Política de vivienda	Se estimula el reingreso de la inversión privada formulando nuevos prestamos
Reforma del sector financiero publico	El BCRA deberá formular un presupuesto sobre su déficit para limitar la asistencia financiera en condiciones preferenciales La banca oficial nacional será dotada de recursos, eliminando las superposiciones y coordinándolas para incentivar el crédito en el sector agropecuario, vivienda, infraestructura con capital propio, títulos y créditos internacionales
Sector financiero privado	Se anuncian medidas para aumentar la superintendencia del BCRA, criterios para encuadramiento de deudores, sistema informativo mensual de los principales deudores, creación de un grupo especializado en evaluación de riesgos crediticios, control de las entidades y su estructura económica, se incentiva la conversión de entidades financieras en bancos comerciales cumpliendo requisitos mínimos, se exige a las entidades inmovilizar mayores cantidades de capital
Privatizaciones (Ministerio de Defensa)	Se formulan 5 decretos para instrumentar la venta de las acciones de Forja Argentina, Polisur, Petropol e Induclor Monómeros Vinílicos.

Fuente: Cadena Nacional. Sourrouille y Trucco presentan nuevas reformas estructurales. Archivo Histórico RTA. <https://www.archivorta.com.ar/asset/cadena-nacional-sourrouille-y-trucco-presentan-el-plan-de-reformas-estructurales-20-07-1987/>

Además de las medidas anunciadas, esto puede verse en el informe *Scandinavian Airways Systema* (SAS) de Terragno (1988), la cual invitaba a la firma escandinava a invertir en la estatal Aerolíneas Argentina como socia minoritaria. Impulsado desde el recientemente creado Directorio de Empresas Públicas, el acuerdo se firmó el 10 de febrero con un memorándum preliminar que fue remitido al Congreso de la Nación.<sup>31</sup> Terragno (1988), argumentó que "el desarrollo de negocios conexos puede dar a una empresa como Aerolíneas, con el aporte de SAS, una dimensión no imaginada" (8). Lo que defendía Terragno, era que, con la empresa situada en el extremo Norte del Globo y Aerolíneas en el Sur, se podría enfrentar a la competencia. Además, sugería que SAS era una empresa pública con participación de capitales noruegos, suizos y daneses que no comprometían intereses en Argentina dado que eran no expansionistas. Según lo acordado en el memorándum, SAS quedaría con el 40% de las acciones, el Estado con 51% y los trabajadores con 9%. La firma extranjera desembolsaría 100 millones de dólares frescos, comprometiendo otros 100 para inversiones.

Como complemento, Sourrouille prometía a las empresas medidas macroeconómicas como un tipo de cambio alto para estimular las exportaciones, una baja carga fiscal a las exportaciones tradicionales, estímulos fiscales ahora dirigidos a las exportaciones, la búsqueda de nuevos mercados en Brasil y la promesa de eliminar gran parte de los derechos a las

<sup>31</sup> Igual de resonante fue el anuncio de estrategia similar para vender el 40% de la telefónica ENTEL a Telefónica España.

importaciones en 1988.<sup>32</sup> No menos importante era la llamada reforma del Estado, donde el ministro aludió nuevamente a la desregulación petrolera, pero también al área de las telecomunicaciones con la creación de una empresa privada "FINANTEL para abastecer el centro financiero y comercial de la Ciudad de Buenos Aires" (Terragno, 1988: 9). También se previó abrir espacios al capital privado en el área hidroeléctrica, portuaria y petroquímica. Fue en julio de 1987 cuando se anunciaron nuevas medidas de privatizaciones, donde directamente se responsabilizó de la inflación al modelo "facilista y populista", "un modelo cerrado, centralizado y estatista".<sup>33</sup> Las nuevas medidas, enmarcadas en la reforma del Estado, debían enfrentar "intereses creados que, desde adentro y desde afuera del aparato estatal, resistieron y resisten aun las transformaciones que demanda la sociedad" (CDI-MECON, 1987e: 84). Seguramente, esta mayor radicalidad respondía a los problemas coyunturales para avanzar en las privatizaciones, que básicamente descansaban en la falta de acuerdos políticos en el congreso, como en las disputas al interior de la UCR.<sup>34</sup>

Por otro lado, volvió la cuestión de una reforma tributaria, esta vez, para frenar las políticas de altas tasas de interés: "estamos convencidos de que es más justo aumentar la carga tributaria que mantener por largo tiempo altas tasas de interés, ya que el gasto público que no se financia con impuestos es inexorablemente solventado con colocaciones financieras de alto costo" (CDI-MECON, 1987e: 84). Por otro lado, se anunciaron normas para que las empresas nacionales no recibieran aportes del Tesoro Nacional y financien sus propios gastos acompañado de una entrada al capital privado en telecomunicaciones y transporte por concurso, algo ya anunciado por Trucco. No menos importante eran las medidas que buscaban redimensionar el sistema financiero, también adelantadas por Trucco, como la necesidad de lograr que los bancos nacionales dejen de captar depósitos del público y comenzaran a utilizar en su cartera de créditos la capacidad ociosa de los bancos privados reduciendo el alto costo de intermediación bancaria sobre la actividad productiva.

Entonces, Sourrouille se esforzó por transmitir que la cuestión de la desregulación detrás de las mentadas reformas estructurales no era un tema proveniente de la doctrina liberal. Por el contrario, aseguró que era "una alternativa para responder a la crisis de los esquemas de desarrollo y encontrar nuevas fuentes de dinamismo económico y social" (CDI-MECON, 1987f: 2). Ahora, aludía con más firmeza que, ante el agotamiento del modelo económico, "la otra cara de la moneda es la resistencia de un amplio espectro del sector privado nacional a poner en discusión la asistencia recibida por el Estado mediante franquicias fiscales y monetarias, las órdenes de compra de los contratos públicos y las restricciones del mercado provistas por las regulaciones sectoriales y las barreras arancelarias" (CDI-MECON, 1987f: 3). Por eso mismo destacaba que la regulación no significaba, necesariamente, oponer la ineficiencia del Estado a la eficiencia del sector privado, sino más bien una forma integral de modificar los incentivos de la economía.

---

<sup>32</sup> Considerando que desde 1986 se establecieron las bases del Mercosur en los primeros acuerdos entre Alfonsín y José Sarney por Brasil.

<sup>33</sup> *El Bimestre Político y Económico* (julio/agosto de 1987), pp. 36-37.

<sup>34</sup> Como relata Torre (2021), el haber designado a Terragno significó mayores tensiones con el equipo económico. En sus memorias denuncia que desoía los reclamos para aumentar tarifas de la secretaría de Hacienda y las subía por debajo de lo solicitado (Torre, 2021).

No obstante, los primeros meses de 1988 se complicaron con una inflación en ascenso vertiginoso de más de 15% mensual (ver tabla 4) y los atrasos con bancos comerciales acumularon 150 millones de dólares imprimiendo incertidumbre acerca del rumbo económico.<sup>35</sup> En agosto de 1988 se lanzó el Plan Primavera, que devaluó el tipo de cambio 11,4% y desdobló el mercado dejando las exportaciones agropecuarias en el comercial y las industriales repartidas en 50% el comercial y 50% el financiero (arrojando un tipo de cambio mayor). Por otro lado, se redujeron los derechos de exportación de más de 500 productos industriales, se eliminaron 3000 posiciones arancelarias y se llegó a un acuerdo de congelamiento de precios entre el 2 y el 15 de agosto, con aumentos mensuales pactados en 1,5% en septiembre, 3,5% en octubre y 5% en diciembre (Machinea y Fanelli, 1988). Las negociaciones salariales fueron liberadas, lo que significó un incremento de los ingresos del sector público en 25%, para congelarse posteriormente. Además, se proyectaba reducir el déficit fiscal, una política monetaria restrictiva, la reducción de la alícuota del Impuesto al Valor Agregado (IVA) del 18% al 15% para la industria, el retiro voluntario de 30.000 empleados públicos y la paralización de obras para recortar 1,5% del PBI en gasto.

En el marco del mismo, Sourrouille ratificó que junto con las acciones de corto plazo destinadas a garantizar la estabilidad se seguiría firme en las "reformas estructurales [que] constituyen los elementos necesarios para asegurar el crecimiento sostenido y la estabilidad macroeconómica de la Argentina" (CDI-MECON, 1988: 1).<sup>36</sup> Sin embargo, las medidas que prometía incluir el ministro en el presupuesto de 1988 mostraban la inacción del gobierno en 1987, ya que remitían a cuestiones anunciadas pero no concretadas como "la restauración de la base de ingresos fiscales [...] acciones para reducir la evasión fiscal y mejorar la recaudación [...] reducir las filtraciones en el sistema de promoción industrial y ampliar la base impositiva" (CDI-MECON, 1988: 4).

Estas medidas, como se hacía notar en dicho comunicado, requerían de la aprobación del Congreso de Leyes de promoción industrial, de reforma impositiva y normas legales que aumenten las penas a la evasión fiscal que no habían encontrado asidero en 1987. Algo similar ocurrió respecto a las empresas públicas, ahora limitándose a evitar un atraso tarifario y controlar compras de inventarios y balances. Respecto al sistema financiero se reivindicaban las medidas tomadas durante los dos últimos años tendientes a mejorar el balance del BCRA: limitación de los redescuentos a entidades bancarias nacionales y provinciales, reducción de los subsidios, tasa de interés positiva, menor otorgamiento de seguros para depósitos y liquidación de intermediarios insolventes. Según se entendía, se debía continuar con la racionalización de los redescuentos y reducir los subsidios de efectivo mínimo a depósito, aunque no quedaba claro cómo se induciría a monetizar recursos al capital financiero privado. Por su parte, la política comercial seguiría el camino que se venía tomando con la reducción de las restricciones

---

<sup>35</sup> Era destacable que existía una preocupación en este aspecto por parte del BM. Los funcionarios transmitían a su presidente la preocupación de que Alfonsín se viera tentado a medidas unilaterales sobre la deuda, especialmente considerando que los candidatos de la oposición tanto Antonio Cafiero como Carlos Menem sugerían dicha posibilidad. No menos inquietud generaba las relaciones entre Argentina y el FMI, que fruto de la exigencia del alcanzar un déficit fiscal del 2% en 1988 y 0 en 1989 tensaban las relaciones de cara al último tramo del *stand by* vigente de 165 millones de dólares (Shahid Husain, 1988).

<sup>36</sup> Aunque el organismo cuestionaba que el gobierno carecía de convicción en avanzar en reformas estructurales (Shahid Husain, 1988).

cuantitativas a la importación y eliminación a los derechos a la exportación para concluir en la unificación cambiaria en 1989. Sin embargo, nada de esto pudo llevarse a cabo ya que a comienzos de 1989 la coyuntura económica se deterioró crecientemente de cara a la primera hiperinflación.

## Reflexiones finales

Sourrouille asumió con la convicción de emprender reformas inminentes en la economía. Especialmente, desde sus primeros días como ministro aludió a la cuestión tributaria y financiera, ambas áreas relevantes para lograr un ajuste fiscal sostenible y eventualmente consolidar un financiamiento genuino del Estado. Además, aunque desde un primer momento responsabilizó a la dictadura previa por el Estado de las cosas y denunció en el contexto internacional las desventajas que sufrían los países en desarrollo, la estrategia se limitó a cuidar la estabilización mediante tasas altas de interés y control de la puja distributiva anunciando propuestas de reforma económica. En esta línea se situaron los primeros proyectos de inversión y crédito que se dieron a conocer para sectores competitivos internacionalmente como el gas, el petróleo y el acero. Sin embargo, lo que truncó este plan fue, en primer lugar, la tensión en la política monetaria derivada de la gestión en el BCRA de Concepción, aunque también se encontraba en los argumentos del ministro de Economía el desfavorable contexto internacional.

Con la llegada de Machinea al BCRA se formuló una nueva etapa donde se sucedieron los anuncios de reforma estructural con Trucco en el MOSP, y posteriormente con Terragno. A partir de entonces, la necesidad de alcanzar una mayor integración internacional pareció centrarse en las deficitarias empresas públicas más que en un sector privado todavía en desconfianza de las mejores condiciones que intentaba replicar el equipo económico con la estabilización como marco. En este sentido, la idea de que el modelo de acumulación sostenido en el mercado interno estaba agotado fue una idea compartida por funcionarios como Trucco, Terragno, Sourrouille e incluso Lacerca. No por ello se planteaba una solución liberal para dejar al Estado en segundo plano como se venía pergeñando en el contexto internacional con el ascenso del neoliberalismo. No obstante, el Estado debía tener un rol como coordinador para inducir al sector privado a una mayor exposición y competencia internacional partiendo de los sectores definidos (gasífero, hidrocarburos, siderúrgica y servicios públicos, entre otros). En este sentido se encontraron las propuestas de Terragno en las empresas estatales, que dejaban al Estado la mayoría de los paquetes accionarios. Sin embargo, el reformismo estructural fue paralizado constantemente por rebotes inflacionarios, aunque fueron relevantes los impedimentos políticos para avanzar en el frente tributario y financiero. Adicionalmente, el conflicto con el sindicalismo, el poder de mercado del empresariado más concentrado y la incertidumbre por la negociación de la deuda externa con el FMI contribuyeron a vulnerar progresivamente el contexto macroeconómico. Aunque en 1988 se intentó un último intento de estabilización con reformas acordadas con el BM, ahora destinadas más a inducir una mayor apertura comercial y desregulación financiera como estrategia de apertura que privatizaciones parciales, fue demasiado tarde.

Lo que evidencia el recorrido y el análisis realizado, es que una salida de reforma estructural que posicionara al Estado en un lugar clave requería de apoyo político. En estas condiciones, sin apoyo externo relevante por parte de los organismos internacionales, sin alianzas claras con el

sindicalismo local y el congreso, no se pudo avanzar en reformas que eventualmente indujeran invertir al capital privado nacional, que luego de la dictadura había constituido gran parte de sus activos en el exterior. Así, la economía política de Sourrouille quedó supeditada a la voluntad por diseñar reformas estructurales con un papel para el Estado, pero la falta de sustento político impidió que el sector privado se involucrara teniendo que pasar las crisis hiperinflacionarias de 1989 y 1990 para avanzar en una reforma que, en mayor medida, abriría los principales resortes de la economía nacional al capital extranjero.

## Bibliografía

- Aboy Carlés, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*. Rosario Santa Fe, Homo Sapiens Ediciones.
- Azpiazu, D.; Khavisse, M. y Basualdo, E. (1987). *El nuevo poder económico en la Argentina de los años ochenta*. Buenos Aires, Hyspamérica.
- Belini, C. y Korol, J. C. (2012). *Historia económica de la Argentina durante en el siglo XX*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Castellani, A. (2021). La consolidación de la "patria contratista" durante la última dictadura cívico militar. En M. Schorr, *El viejo y el Nuevo poder económico en la Argentina del siglo xix a nuestros días (pp. 93-115)*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Cywin, M. (1986). Alternativas para el cambio: absorber, crecer y asociarse. *Plural*, junio de 1986, Año II, 4, 62-64.
- Gerchunoff, P. y Llach, L. (2019). *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires, Crítica.
- Grosso, C. (1986). La modernización: una perspectiva política. *Plural*, junio de 1986, Año II, 4, 48-52.
- Kacef, O., Robbio, J., y Vitto, C. (2022). Conflictividad política e inestabilidad macroeconómica: la economía argentina entre 1973 y 1976. En P. Gerchunoff; Heymann, D. y Jáuregui, A., (Comps.), *Medio siglo entre tormentas. Fluctuaciones, crisis y políticas macroeconómicas en la Argentina (1948-2002) (pp. 225-297)*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Lacerca, C. (1986). Desmitificar la privatización. *Plural*, junio de 1986, Año II, 4, 53-57.
- Libman, E.; Palazzo, G. y Rodríguez, M. (2022). El dilema de la estabilización: deuda, inflación y conflictividad política en tiempos de Alfonsín (1983-1989). En Gerchunoff, P.; Heymann, D. y Jáuregui, A. (comps.). *Medio siglo entre tormentas. Fluctuaciones, crisis y políticas macroeconómicas en la Argentina (1948-2002) (pp. 395-431)*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Luna, C. (2022). Poder legislativo y privatizaciones. Hacia la construcción de consenso dirigencial sobre la venta de empresas públicas en Argentina (1983-1989). *Revista de Historia Americana y Argentina*, 57(1), 139-171.
- Machinea, J. y Fanelli, J. M. (1988). El control de la hiperinflación: el caso del Plan Austral, 1985-1987. En Bruno, M.; Di Tella, G.; Dornbusch, R. y Fischer, S. (comps.) *Inflación y estabilización. La experiencia de Israel, Argentina, Brasil, Bolivia y México*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Machinea, J. L. y Sommer, J. (1994). El manejo de la deuda externa en condiciones de crisis de balanza de pagos: la moratoria argentina de 1988-89. *Documento CEDES59*. Recuperado de: [chrome-extension://efaidnbmninnibpcjajpcglclefindmkaj/https://repositorio.cedes.org/bitstream/123456789/3362/1/Doc\\_c59.pdf](chrome-extension://efaidnbmninnibpcjajpcglclefindmkaj/https://repositorio.cedes.org/bitstream/123456789/3362/1/Doc_c59.pdf)
- Naszewski, D. (1987). Entrevista al señor Guillermo Alchourón. En *¿Podrá sobrevivir el Plan Austral? Reportajes de Daniel Naszewski (pp. 11-24)*. Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

## Rossi, I. A. "La gestión de Juan Sourrouille entre 1985-1988: tópicos de política económica..."

- Novaro, M. (2021). *Dinero y poder. Las difíciles relaciones entre empresarios y políticos en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa.
- Ocampo, J. A. (2014). La crisis latinoamericana de la deuda a la luz de la historia. En AA. VV. (Coords.) *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica* (pp. 19-49). Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- Ortiz, R. y Schorr, M. (2021). ¿Década perdida? Los grupos económicos en el gobierno de Alfonsín. En M. Schorr, *El viejo y el nuevo poder económico en la Argentina. Del siglo XIX a nuestros días* (pp. 115-143). Buenos Aires, Siglo XXI.
- Ostiguy, P. (1990). *Los capitanes de la industria: grandes empresarios, política y economía en la Argentina de los años 80*. Buenos Aires, Legasha.
- Rapoport, M. (2020). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires, Crítica.
- Reig, O. y Santilli, E. (1986). Reflexiones sobre ciencia, desarrollo y modernización en Argentina. *Plural*, junio de 1986, Año II, 4, 11-18.
- Schvarzer, J. (1986). *La política económica de Martínez de Hoz*. Buenos Aires, Hyspamerica.
- Shahid Husain, S. (1988). Office Memorandum. The World Bank, May 12, 1988.
- Sourrouille, J. (2018). Juan Vital Sourrouille. Ministro de Economía 1985-1989. Entrevista realizada por Marcelo Paz, Guido Zack y Andrés Salles. Universidad Nacional de San Martín.
- Terragno, R. (1986). Modernización, transformación e ideología. Reportaje a Rodolfo Terragno. *Plural*, junio de 1986, Año II, 4, 19-24.
- Terragno, R. (1988) *Informe Terragno. El acuerdo con SAS. Inicio de una revolución en las empresas del Estado*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Torre, J. C. (2021). *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en tiempos de Alfonsín*. Buenos Aires, Edhasa.
- Velázquez Ramírez, A. (2019). *La democracia como mandato. Peronismo y radicalismo en la transición argentina (1980-1987)*. Buenos Aires, Imago Mundi.
- Weinschelbaum, E. (1986). Comercio exterior: diversificar para modernizar. *Revista Plural*, junio de 1986, Año II, 4, 65-69.

## Fuentes

- BCRA (1986). Memoria Anual. Buenos Aires.
- BCRA (1988). Memoria anual. Buenos Aires.
- BM (1986). Minutes of Loan Committee Meeting to Consider. ARGENTINA - Proposed Trade Policy and Export Diversification Loan Held on November 12, 1986 in Conference Room E-1208.
- CDI-MECON (1985a). Mensaje del ministro Juan Sourrouille por radio y televisión. Buenos Aires, 28 de febrero de 1985.
- CDI-MECON (1985b). Plan Austral. Mensaje del ministro Juan Sourrouille por radio y televisión. Buenos Aires, 14 de junio de 1985.
- CDI-MECON (1985c). Mensaje del ministro Juan Sourrouille por radio y televisión. Buenos Aires, 5 de agosto de 1985.
- CDI-MECON (1986a). Mensaje del ministro Juan Sourrouille por radio y televisión. Buenos Aires, 6 de febrero de 1986.

- CDI-MECON (1986b). Mensaje del ministro Juan Sourrouille por radio y televisión. Buenos Aires, 29 de agosto de 1986.
- CDI-MECON (1986c). Palabras del Dr. Juan Sourrouille al asumir la presidencia del grupo de los 24 en su 21ª reunión de ministros realizada en la ciudad de Washington, EE. UU, el 16 de abril de 1985.
- CDI-MECON (1987a). Discurso pronunciado ante el Comité Provisional del FMI en la ciudad de Washington EE. UU, el 9 de abril de 1987.
- CDI-MECON (1987b). Notas desarrolladas en la sesión vespertina del comité provisional del FMI en la ciudad de Washington EE. UU, el 27 de septiembre de 1987.
- CDI-MECON (1987c). Mensaje del ministro Juan Sourrouille por radio y televisión. Buenos Aires, 25 de febrero de 1987.
- CDI-MECON (1987d). Discurso pronunciado por Juan Sourrouille en el Congreso "Argentina y el mundo: competir para crecer", organizado por la COPAL. Buenos Aires, 5 de mayo de 1987d.
- CDI-MECON (1987e). Mensaje enviado al 23º Coloquio anual del IDEA, ciudad de Mar del Plata, 7 de noviembre de 1987.
- CDI-MECON (1987e). Mensaje dirigido a todo el país por radio y televisión. Buenos Aires, 20 de junio de 1987.
- CDI-MECON (1987f). Texto del discurso pronunciado por el Sr. ministro de Economía Dr. Juan Sourrouille en el acto de apertura de la 5ª Convención de Bancos Privados Nacionales organizadas por La Asociación de Bancos Nacionales (ADEBA). Buenos Aires, 24 al 27 de agosto de 1987.
- CDI-MECON (1988). Carta de política de desarrollo. Buenos Aires, 22 de septiembre de 1988, Información N°432/88.
- Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía (1989). Política para el cambio estructural en el sector público. Mensaje de los proyectos de leyes del presupuesto, 1986/1989. Buenos Aires.